

## CONSTRUCCIONES DE NACIONALIDADES INDÍGENAS EN EL PENSAMIENTO MARXISTA ECUATORIANO

*Marc Becker\**

En las revisiones constitucionales de 2008, por primera vez el gobierno ecuatoriano reconoció formalmente el carácter plurinacional del país. Desde la década de los ochenta, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) había estado luchando por el reconocimiento de los pueblos indígenas como nacionalidades. La federación indígena presionó una demanda cada vez más estricta para cambiar el primer artículo de la Constitución Política para reconocer las diversas nacionalidades indígenas en el Ecuador como parte de un Estado plurinacional. Desde la perspectiva de la mayoría de académicos y activistas, la CONAIE fue la primera en crear y popularizar este discurso.

La construcción de los pueblos indígenas como nacionalidades, sin embargo, tiene raíces mucho más profundas. En 1932, Ricardo Paredes, el líder del Partido Comunista Ecuatoriano (PCE), se postuló para la presidencia del país a la cabeza de un bloque obrero-campesino. Él hizo campaña como el candidato de los trabajadores, campesinos, indios y soldados, y prometió pan, trabajo, tierra y libertad para el pueblo. Paredes presentó una amplia lista de demandas que incluyeron un llamado a defender a “los indios y negros, no solamente como clases explotadas y oprimidas, sino también como nacionalidades oprimidas”.<sup>1</sup> Cincuenta años antes de la CONAIE comenzaron a organizarse sobre la base de las nacionalidades indígenas, los comunistas ya explotaron los usos políticos de esta construcción.

Paredes no fue el primero en el Ecuador a referirse a los indígenas como nacionalidades. El sacerdote salesiano Juan Bottasso se-

\* Profesor de Historia de América Latina, Truman State University, Kirksville, Missouri, EEUU, marc@yachana.org

<sup>1</sup> BEAEP, Hojas Volantes, 1921-1932, D. Polit Partid., p. 247: “Manifiesto del Bloque Obrero-Campesino”, (Quito, 2 de mayo de 1932).

ñala que “durante la Colonia era muy común llamar ‘naciones’ a los grupos indígenas, pero simplemente en cuanto entidades humanas homogéneas, que tenían en común un territorio, una tradición y un idioma. El término en ningún momento sugería la más remota posibilidad de autodeterminación”.<sup>2</sup> En cambio, Bottasso continúa, “ya en tiempos coloniales, se llamaban naciones las etnias autóctonas no evangelizadas, en consonancia con el sentido que la Biblia atribuía al término”.<sup>3</sup> A veces otros usaron el término pero en un sentido negativo. Por ejemplo, en 1916 el hacendado Nicolás Martínez argumentó que “naciones independientes” necesitaron que desaparecer para que los indígenas serían civilizados y convertidos en ciudadanos plenos.<sup>4</sup> Lo notable sobre el uso comunista del concepto en la década de los treinta es que ellos fueron los primeros en utilizar el lenguaje de las nacionalidades para avanzar una agenda política a favor de los pueblos indígenas.

Una larga historia de la construcción de “nacionalidades indígenas” ha sido olvidada casi por completo en el Ecuador, con pocos eruditos remontaron sus raíces más allá de la década de los setenta. Por ejemplo, Hernán Ibarra sostiene que el término apareció por primera vez en el libro de Gladys Villavicencio Rivadeneira, *Relaciones interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad india en formación?*, que fue publicado en 1973.<sup>5</sup> Por otra parte, muchos estudiosos que entienden las raíces izquierdistas del término lo presentan en una luz bastante negativa. Por ejemplo, Fredy Rivera condena la izquierda marxista porque “desplazó a segundo nivel teórico los problemas étnico-nacionales ya que éstos serían resueltos en la nueva sociedad socialista”.<sup>6</sup> Tales argumentos ignoran o desconocen el papel crítico que tuvo la Internacional Comunista (Comintern) en avanzar la construcción del concepto de las nacionalidades indígenas en las Américas.

<sup>2</sup> BOTTASSO, “Las nacionalidades indígenas, el estado y las misiones en el Ecuador”, p. 151.

<sup>3</sup> BOTTASSO, *Minorías y democracia en el Ecuador*, p. 31.

<sup>4</sup> MARTÍNEZ, “La condición actual de la raza indígena en la provincia de Tungurahua”, p. 218.

<sup>5</sup> Ibarra, “Intelectuales indígenas, neoindigenismo, e indianismo en el Ecuador”, p. 83; VILLAVICENCIO RIVADENEIRA, *Relaciones interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad india en formación?*

<sup>6</sup> RIVERA VÉLEZ, “Los indigenismos en Ecuador: de paternalismos y otras representaciones”, p. 387.

En la década de los veinte, el Comintern defendió el establecimiento de “repúblicas nativas independientes” para los negros en Sudáfrica y en los Estados Unidos. En el Sexto Congreso en 1928, el Comintern reconoció el potencial revolucionario de las luchas anticoloniales. Con base en las interpretaciones de Vladimir Lenin de las cuestiones nacionales y coloniales, el Comintern defendió a los derechos de autodeterminación de las minorías nacionales, incluyendo hasta el derecho de separarse de las estructuras estatales opresivas. A pesar de que esos debates se iniciaron en Sudáfrica y en los Estados Unidos, pronto se extendieron a América Latina con la propuesta del Comintern a tallar una república indígena de quechuas y aymaras en los Andes. Esta posición controversial provocó intensos debates polémicos entre los comunistas sobre si las poblaciones étnicas ubicadas dentro de las naciones-estados formaron minorías nacionales o raciales, lo cuál dio paso a preguntas en cuanto a su relación con la lucha de clases.

En el Perú, José Carlos Mariátegui contribuyó una larga tesis “El problema de las razas en la América Latina”, para una conferencia de partidos comunistas de América Latina en Buenos Aires en junio de 1929. Mariátegui firmemente sostuvo que la “cuestión indígena” era fundamentalmente un asunto de relaciones de clases en la cual la burguesía presionaba a un proletariado rural, y que esta situación sólo podía resolverse a través de alteraciones fundamentales en el sistema de tenencia de la tierra. Desafió a la posición del Comintern que sostenía que los indígenas, como los negros en Sudáfrica y Estados Unidos, formaron una nacionalidad subyugada y que su liberación se lograría a través de la formación de una nación-Estado independiente. Él hizo la afirmación materialista de que en su núcleo la opresión indígena era un asunto socio-económico basado en la distribución desigual de la tierra y la incapacidad de superar el legado del feudalismo en el campo peruano. La solución residía en la alteración de la estructura de clases del Perú, no en el retroceso a un Estado independiente.<sup>7</sup>

En contraste con la resistencia de Mariátegui a las dictas del Comintern, sus compañeros en el vecino país de Ecuador siguieron

<sup>7</sup> MARIÁTEGUI, “El problema de las razas en América Latina”, pp. 263-90; BECKER, “Mariátegui y el problema de las razas en América Latina”, pp. 191-220.

con una línea más cercana a los mandados de Moscú.<sup>8</sup> Aunque la primera referencia a las nacionalidades indígenas no se publicó hasta 1932, los comunistas habían estado presentes en las comunidades rurales por lo menos a los cinco años. En gran parte, esta presencia se debió a la labor del activista indígena Jesús Gualavisí. En 1926, Gualavisí asistió a la asamblea nacional en donde se formó el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) que luego se pasó al PCE. Él instó al nuevo partido a trabajar activamente en favor de las comunidades rurales.<sup>9</sup> En 1928, el Sexto Congreso del Comintern también instó a los partidos locales a trabajar en las zonas rurales en la organización de alianzas obreras-campesinas. En el Ecuador, el Comintern encargó al partido de “tratar de entrar en estrecho contacto con la masa de los indígenas que constituyen un elemento revolucionario de gran valor y de vincular su acción con la de los obreros y campesinos del Ecuador”.<sup>10</sup> En parte, Paredes puede considerarse como responsable por la dirección del Comintern, como él trajo su experiencia trabajando con Gualavisí en las comunidades rurales al congreso:

Con el problema revolucionario está ligado el de las razas oprimidas, como los indios de América Latina. Los indios constituyen en algunos países la población predominante en los campos, y sufren mucho más que los obreros blancos y mestizos la explotación de los terratenientes. Por otra parte, los indios, considerados como una raza inferior, son tratados más brutalmente. Todos estos factores determinan, entre los obreros y campesinos indígenas, un gran espíritu de solidaridad y de clase explotada. Asimismo, el indio es un elemento muy revolucionario. Yo creo que este problema de las razas oprimidas debe ser tratado en el programa.<sup>11</sup>

Incluso antes del Comintern, dictaba que los partidos locales debían trabajar con pueblos oprimidos; los comunistas (con México a la cabeza) habían desarrollado fuertes lazos con los movimien-

<sup>8</sup> BECKER, “Indigenous Nationalities in Ecuadorian Marxist Thought”, pp. 1-46.

<sup>9</sup> Partido Socialista Ecuatoriano, *Labores de la Asamblea Nacional Socialista y Manifiesto del Consejo Central del Partido (16-23-Mayo)*, p. 33.

<sup>10</sup> RGASPI, f. 495, op. 2, d. 117, p. 175: “Draft Resolution on Ecuador”, 7 de junio de 1928.

<sup>11</sup> Internacional Comunista, *VI Congreso de la Internacional Comunista*, p. 181.

tos campesinos.<sup>12</sup> En el Ecuador, a pesar de que los comunistas habían incorporado a los pueblos indígenas y sus demandas en la fundación del partido, el Sexto Congreso provocó una intensificación del activismo rural. Más significativamente, lo que el Congreso hizo fue cambiar la forma en que los militantes comunistas hablaron sobre estos temas. Instrucciones para el partido en la década de los veinte obligaba a:

Desenvolver con intensidad el trabajo del Partido entre los campesinos pobres y, en particular, entre los indios y grandes comunidades agrarias de la sierra y latifundios. El Partido Comunista debe ligarse completamente a la masa de indios, sostener y conducir sus luchas por la tierra y por la independencia nacional, desee mascarando el papel de los curas y de la iglesia. El P no debe considerar el problema de indios solamente como el problema de la tierra, más sí englobando también la cuestión nacional.<sup>13</sup>

El Comintern fue clave en el impulso de la terminología de las nacionalidades indígenas en el Ecuador, igual como en toda América. Reunido en Moscú en septiembre de 1930, la Conferencia Sindical Latinoamericana (CSLA) dio instrucciones de que,

Los sindicatos de clase deben llevar a cabo no solamente una lucha incesante por la igualdad completa de condiciones de trabajo sin diferencia de raza y de nacionalidad, sino también por la supresión completa de la opresión nacional-racial, bajo todas sus formas, sosteniendo de una manera completa y sin reservas el derecho de todas las minorías étnicas oprimidas de autodeterminación nacional, inclusive hasta la separación.<sup>14</sup>

En 1934, el Comintern elaboró un conjunto de instrucciones para el PCE que pedía a los militantes:

<sup>12</sup> CARR, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico*, p. 32.

<sup>13</sup> GALLEGOS, *Rusia Soviética y la revolución mundial*, pp. 130-131.

<sup>14</sup> Conferencia Sindical Latino Americana, *Como organizar y dirigir las luchas obreras: resoluciones de la III Conferencia Sindical Latino Americana realizada en Moscú en setiembre de 1930*, p. 36.

En la presentación de la consigna de la autodeterminación nacional de las tribus y nacionalidades indígenas hasta el punto de separación, y mientras luchan para que los futuros estados indios tienen el carácter del gobierno de los trabajadores y campesinos (soviets), es necesario al mismo tiempo apoyar todas las acciones de las masas indias trabajadoras, dirigida en contra de los terratenientes y la burguesía criolla blanca, aun cuando las masas todavía están luchando por su liberación nacional bajo la dirección de los jefes tribales de los indios, los caciques, etc.<sup>15</sup>

Las instrucciones finales al partido, quitó la demanda de autodeterminación hasta el punto de separación, pero en repetidas ocasiones se refirió a las “nacionalidades indias y negras”. El Comintern mandó que:

En base del trabajo del partido y de las organizaciones campesinas es necesario poner la lucha por las reivindicaciones inmediatas, prestando una atención especial a la defensa del campesinado indio nacionalmente oprimido [...] elaborar una lista de reivindicaciones económicas y políticas y ligar estas con las tareas generales de lucha por la emancipación nacional de los indios [...] Por medio de todo esto el partido comunista de Ecuador asegurará las condiciones para la conquista de la hegemonía del proletariado en el movimiento nacional revolucionario indio.<sup>16</sup>

La idea de nacionalidades indígenas fue clave a cómo el Comintern había conceptualizado su lucha en los Andes. Poco a poco los activistas en el Ecuador tomaron la terminología de nacionalidades indígenas y comenzaron a utilizarla en sus propias declaraciones. En noviembre de 1935, los líderes indígenas se reunieron en la Casa del Obrero en Quito para fundar una Conferencia de Cabecillas Indígenas. Una hoja volante que anunciaba la sesión de clausura señaló que la reunión se correspondía con el decimoctavo aniversario de la Revolución Bolchevique “que dio pan, tierra, trabajo y libertad al campesino; libertad y apoyo decidido a

<sup>15</sup> RGASPI, f. 495, op. 3, d. 327, pp. 59-60: “Carta al CC CP Ecuador”, 26 junio 1934.

<sup>16</sup> RGASPI, f. 495, op. 4, d. 301, pp. 24-25: “Carta al C.C. del P.C. de Ecuador”, 4 agosto 1934.

todas las nacionalidades que en otra época estaban oprimidas (como lo están las nacionalidades indígenas en nuestro país)".<sup>17</sup> Varios meses después, los organizadores de la conferencia publicaron una lista de instrucciones en el periódico indígena *Nucanchic Allpa* ("Nuestra Tierra", en Kichwa) "para unir e organizar a los indios para la defensa de sus intereses de clase y como nacionalidades oprimidas". Señaló la organización que:

Los indios trabajadores tienen además algo que les diferencia de los demás obreros y campesinos blancos, mestizos, negros y mulatos: los indios tienen lenguas que hablan sólo ellos (el quichua, el cayapas, el cofane, etc.), tienen sus ropas y costumbres propias, pertenecen a razas propias y a nacionalidades o pueblos que hace más de cuatrocientos años vivían libres sin estar sometidos como hoy a los blancos y mestizos. Es por esto que los indios han sido por más de cuatro siglos sometidos a una gran opresión de todo su pueblo o nacionalidad, despreciados como si fueran de una raza inferior.<sup>18</sup>

Organizadores comunistas influyeron en cómo los pueblos indígenas se vinieron a ellos mismos. Un documento del partido, de 1937, observó que el atraso, el subdesarrollo y el aislamiento impidieron la aparición de una identidad nacional unificada en el Ecuador. Dice: "frente a la nacionalidad ecuatoriana de blancos y mestizas, en formación, está la nacionalidad oprimida de los indios que ha sido detenida en su desenvolvimiento".<sup>19</sup> Hablar de nacionalidades indígenas se había convertido en algo común en el discurso comunista.

Paredes llevó estas ideas a la Asamblea Constituyente de 1944-1945, en que él se desempeñó como representante funcional para la "raza indígena". En un largo discurso sobre los conceptos de la formación del Estado durante los primeros días de los debates constitucionales, Paredes señaló que los diferentes grupos indígenas tuvieron preocupaciones diferentes, y por lo tanto una solución

<sup>17</sup> BEAEP, Hojas Volantes, 1933-1938, p. 298: *Presidium* de la Conferencia de Cabecillas Indígenas, "Hoy se Clausura la Conferencia de Cabecillas Indígenas", Quito, Editorial de El Comercio, 7 de noviembre 1935.

<sup>18</sup> Conferencia de Cabecillas Indios, "Indicaciones", p. 2.

<sup>19</sup> Comité Central del Partido Comunista, *Exposición a la Corte Suprema*, p. 9.

singular y unificada no se podría aplicar al llamado “problema indígena”. Paredes sostiene que sería un error ver a los indígenas como grupos raciales o étnicos. “Los indígenas tienen como elementos nacionales propios de ellos los siguientes”, dijo Paredes, “su lengua, un territorio que por desgracia no es de ellos, en su gran mayoría, instituciones culturales semejantes”.<sup>20</sup> Instó a sus compañeros izquierdistas a no ver la pobreza indígena como un problema simple de la opresión de clase, sino más bien un asunto complicado que necesitaba tomar en cuenta a sus diferentes culturas y características nacionales. “Hay problemas de clase y hay problemas de nacionalidad”, sostuvo Paredes. Los pueblos indígenas tienen sus propias características únicas, incluyendo su propia historia, lengua, territorio y las instituciones culturales que en realidad les formaron como nacionalidades.<sup>21</sup> *Ñucanchic Allpa* hizo eco en sus páginas que la opresión indígena era un problema nacional y su solución sólo se encuestaría en los cambios en el sistema agrario. “El problema del indio es fundamentalmente un problema nacional”, editorializó el diario. “Los pueblos indígenas son nacionalidades oprimidas, ayer por la Colonia y hoy por la República. Su solución verdadera radica en el derecho de autodeterminación de sus destinos”.<sup>22</sup>

En 1957, el Comité Central del Partido Comunista distribuyó un borrador de la plataforma por el Sexto Congreso del partido que minimizó las preocupaciones indígenas.<sup>23</sup> Un mes antes del congreso, unos dirigentes indígenas se reunieron en la sede del partido y propusieron varios cambios que aparecieron en la versión final.<sup>24</sup> Algunos de los cambios fueron más bien cosméticos, como agregar referencias a los indígenas en una discusión sobre la explotación feudal de los campesinos. Lo notable, sin embargo, fue la adición de una nueva sección sobre las clases sociales con una mención especial que,

<sup>20</sup> APL, t. 1, p. 720: “Actas de la Asamblea Nacional Constituyente de 1944”, (22 de agosto de 1944).

<sup>21</sup> APL, t. 6, pp. 435-438: “Actas de la Asamblea Nacional Constituyente de 1944”, (21 de noviembre de 1944).

<sup>22</sup> “El problema del indio, problema nacional”, p. 2.

<sup>23</sup> “Democracia, independencia y bienestar para el pueblo del Ecuador (Programa inmediato del Partido Comunista del Ecuador)”, pp. 3-5; Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Proyecto de programa inmediato del Partido Comunista del Ecuador*.

<sup>24</sup> “Conferencia campesina de Pichincha, Imbabura y Cotopaxi”, p. 6.

Dentro de la masa campesina ocupan un puesto especial los **indios ecuatorianos**, el más numeroso sector de esa masa, oprimidos de manera bárbara y cruel, reducidos a un estado de esclavitud y de negación de todo derecho, puestos al margen de la sociedad ecuatoriana por la política de las clases dominantes, mantenidos, como hemos dicho, en condiciones de vida infra-humanas, con salarios de un sucre y aún con trabajos gratuitos.

Esta masa india tiene indiscutiblemente una serie de elementos nacionales, un idioma, el quichua y otras lenguas autóctonas, una tradición, manifestaciones culturales propias. Todos estos elementos son rechazados por las clases dominantes. La escasa educación que se da en las zonas indias, se da en castellano, despreciando ese valiosísimo factor de los idiomas propios. Carecen los indios, por el analfabetismo a que están condenados, del derecho al voto. Se suma así la discriminación nacional a la salvaje explotación de que son víctimas por la obra de gamonales, autoridades civiles y el clero.<sup>25</sup>

Estos pequeños cambios sumaron a la alteración de un documento que minimizó la importancia de las luchas indígenas a ponerlo como algo fundamental para el programa comunista. Si antes los comunistas habían formado el discurso indígena, ahora sucedió lo contrario con los activistas indígenas configurando una agenda para la izquierda.

Una declaración en el Octavo Congreso del partido en 1968, repitió estas mismas declaraciones: que los pueblos indígenas poseen “elementos nacionales”, incluyendo su propia lengua, tradiciones y culturas.<sup>26</sup> En una entrevista en 1977, el militante comunista César Endara, quien tuvo una larga trayectoria de lucha, observó el doble carácter de la explotación indígena que “además de ser explotados económicamente eran explotados también nacionalmente”.<sup>27</sup> Del mismo modo, la recién fundada coalición Frente Amplio de Izquierda (FADI), con afiliación comunista, llamó a

<sup>25</sup> Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Democracia, independencia y paz para el pueblo del Ecuador*, pp. 14-15.

<sup>26</sup> Partido Comunista del Ecuador (PCE), *VIII Congreso del Partido Comunista del Ecuador*, p. 73.

<sup>27</sup> César Endara en: YÁNEZ DEL POSO, *Yo declaro con franqueza (Cashnami causashcanhic); memoria oral de Pesillo, Cayambe*, p. 27.

la defensa “a los derechos específicos de las comunidades indígenas y grupos nacionales existentes en el país (quichuas, shuaras, cofanes, etc.)”.<sup>28</sup> A diferencia de la suposición de muchos académicos, los líderes indígenas no recuperaron una identidad como nacionalidad por su propia cuenta, sino, más bien, fue una contribución de los intelectuales marxistas que mantuvieron vivas estas ideas a lo largo del siglo xx.

En la década de los setenta, la antropóloga Iliana Almeida interrogó el concepto de “nacionalidades indígenas” como una categoría explícita de análisis político. Almeida sostiene que izquierdistas trajeron el concepto de nacionalidades al regresar de estudiar en la Unión Soviética y lo introdujeron a las organizaciones indígenas en ciernes en el Ecuador.<sup>29</sup> En particular, el antropólogo ruso Yuri Zubritski fue el responsable de programas en la lengua Kichwa en Radio Moscú, que hablaron sobre la formación de un proletariado indígena.<sup>30</sup> Zubritski discutió sobre cómo el desarrollo capitalista en América Latina dio lugar a la opresión nacional.<sup>31</sup> También, organizó encuentros con jóvenes líderes indígenas y arregló becas para que ellos pudieran estudiar en la Unión Soviética.<sup>32</sup> A través de estos diversos medios y contactos, Zubritski ayudó a mantener vivo el concepto de las nacionalidades indígenas en el Ecuador. Al parecer, muchos de estos jóvenes activistas no eran conscientes de que estaban regresando a los temas que la Internacional Comunista ya había introducido en el Ecuador medio siglo antes.

En 1979, después de haber estudiado en la Unión Soviética, Almeida publicó un ensayo en el que se conceptualiza a los pueblos indígenas en los Andes como una nacionalidad Kichwa. Basándose en una tradición marxista de análisis, señaló que una historia, territorio, economía, cultura e idioma común significaba que los pueblos indígenas formaron una verdadera nacionalidad. Por otra parte, las naciones no necesariamente coinciden con los

<sup>28</sup> Frente Amplio de la Izquierda de Ecuador (FADI), *Documentos del proceso de constitución del Frente Amplio de la Izquierda de Ecuador (FADI) y primera declaración pública*.

<sup>29</sup> SELVERTON-SCHER, *Ethnopolitics in Ecuador: Indigenous Rights and the Strengthening of Democracy*, p. 23.

<sup>30</sup> ZUBRITSKI, “La formación del proletariado Quechua”, p. 215.

<sup>31</sup> ZUBRITSKI, “Relaciones étnicas nacionales”, pp. 76-82.

<sup>32</sup> ALBÓ, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*.

Estados, porque varias naciones se incluyeron dentro del Estado ecuatoriano.<sup>33</sup>

Cuando el uso del discurso de las nacionalidades indígenas comenzaron a hacer una reaparición en los años setenta y ochenta, era más comúnmente utilizado por los de la izquierda no-indígena que en los propios movimientos indígenas. Después de la publicación, en 1979, del ensayo de Almeida, los izquierdistas cada vez notaron con más fuerza “la existencia de nacionalidades indígenas oprimidas dentro del Estado”.<sup>34</sup> En 1986, en conmemoración del sexagésimo aniversario de la fundación del Partido Comunista, los líderes compilaron un volumen que ofrece una panorámica de la historia del partido, en el cual incluyeron las declaraciones de Paredes en la Asamblea Constituyente de 1944 que identificó a los pueblos indígenas como nacionalidades.<sup>35</sup> En el prefacio al volumen, Xavier Garaycoa constituyó un punto de mencionar la larga historia de apoyo comunista por “los derechos del pueblo y de las nacionalidades oprimidas”.<sup>36</sup> En el IV Encuentro de Partidos Comunistas de Sudamérica, en Quito en febrero 1990, el secretario general del PCE, René Maugé Mosquera, terminó su presentación con una enérgica denuncia de las celebraciones próximas del quinto centenario:

Somos partidarios de que los comunistas tomemos una posición frente a los 500 años de la llegada de los españoles a América Latina [...] en los países como Ecuador, Perú, Bolivia donde tenemos un fuerte contingente indígena –aquí en el Ecuador hay 4 millones de indígenas y 9 nacionalidades con sus propios idiomas– el colonialismo y la dominación colonial significaron una gran derrota para nuestros pueblos.<sup>37</sup>

En 1993, los comunistas señalaron, en su XII Congreso Nacional, que Ecuador tenía una sociedad plurinacional, compuesto por una diversidad de culturas, lenguas y pueblos con diferentes oríge-

<sup>33</sup> ALMEIDA, “Consideraciones sobre la nacionalidad Kechwa”, pp. 15-16.

<sup>34</sup> “El campesinado indígena y el estado”, p. 8.

<sup>35</sup> PAREDES, “Acerca de la nacionalidad y el estado ecuatoriano”, pp. 59-80.

<sup>36</sup> GARAYCOA, “Presentación”, p. 4.

<sup>37</sup> MAUGÉ MOSQUERA, “Por una renovación que surja de las necesidades propias de la realidad nacional y de cada partido”, p. 94.

nes históricos; y pidieron por el “establecimiento en la constitución de los derechos de las nacionalidades y étnias indígenas y de los mecanismos para su implementación”.<sup>38</sup> El partido continuó: “el reconocimiento real de un estado plurinacional y multiétnico solo podrá lograrse con la lucha unificada de todos los sectores populares y de sus organizaciones políticas”.<sup>39</sup> Lejos de los recién llegados, a lo largo de los años los comunistas habían abrazado constantemente el discurso de nacionalidades indígenas. Sino, como el politólogo José Antonio Lucero señala: “los activistas indígenas en el Ecuador han tomado un término del vocabulario del pensamiento marxista europea, y han ‘indianizado’ ella”.<sup>40</sup>

En 1988, la CONAIE presentó su conceptualización del Ecuador como Estado plurinacional a la Comisión de Asuntos Indígenas del Congreso Nacional. En un proyecto de Ley de Nacionalidades Indígenas, la CONAIE declaró que la República del Ecuador era un Estado plurinacional, y argumentó que el gobierno debía reconocer la territorialidad, organización, educación, cultura, medicina, y sistema judicial indígena.<sup>41</sup> La CONAIE argumentó que el Estado plurinacional propuesto no quiere establecer Estados independientes para los distintos grupos étnicos, como algunos elementos en la sociedad ecuatoriana temía, sino que se reflejan “la realidad del país y del continente, sobre la base de respeto a los diferentes nacionales culturales y la instauración de la igualdad social, política, y económica”.<sup>42</sup> Los líderes utilizaban el discurso de las nacionalidades indígenas para movilizar a sus bases en las protestas callejeras. “Los campesinos y nacionalidades indígenas somos los más afectados por la crisis económica y las políticas sociales del gobierno”, activistas declararon en la víspera de un levantamiento nacional de 1990.<sup>43</sup> A través del uso repetido, esta terminología recuperó una cantidad cada vez mayor de tracción entre los activistas indígenas.

<sup>37</sup> Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Por la reconstitución histórica de la izquierda, hacia una nueva sociedad*, p. 14.

<sup>39</sup> “Encuentro Continental: Indios de toda América se organizan”, p. 1.

<sup>40</sup> LUCERO, “Arts of Unification: Political Representation and Indigenous Movements in Bolivia and Ecuador”, p. 200.

<sup>41</sup> Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), “Anteproyecto de ley de nacionalidades indígenas del Ecuador, 1988”, pp. 202-212.

<sup>42</sup> Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), “500 años de resistencia india”, p. 117.

<sup>43</sup> Coordinadora Popular, “Manifiesto a la opinión pública”, p. 9.

Después de una larga campaña, finalmente en 2008 el primer artículo de la Constitución Política fue revisada para definir al Ecuador como un Estado plurinacional. La CONAIE sostenía que la mejor manera de transformar las estructuras políticas y económicas del Ecuador sería “que se declare al Ecuador como un Estado Plurinacional, basado en la existencia de la diversidad de las nacionalidades y pueblos, como entidades económicas, políticas, culturales e históricas diferentes”.<sup>44</sup> Con la fuerza de un movimiento indígena organizado, se cambió el primer artículo de la Constitución para leer que “el Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”.<sup>45</sup> Al adoptar el discurso de nacionalidades como una herramienta de organización, ya sea consciente o no, la CONAIE lo había construido sobre una larga y rica tradición que se remonta a las propuestas de la Comintern en la década de los veinte que contribuyó a la formación de un fuerte movimiento indígena en el Ecuador.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### ARCHIVOS

Archivo Estatal Ruso de Historia Política y Social (RGASPI).

Archivo Palacio Legislativo (APL), Quito.

Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit (BEAEP), Cotacollao.

### PERIÓDICOS

*Ñucanchic Allpa* (Quito).

*El Pueblo* (Guayaquil, Quito).

*Punto de Vista* (CEDIS, Centro de Estudios y Difusión Social, Quito).

*Rikcharishun* (Ecuadorunari, Quito).

<sup>44</sup> Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), “Resoluciones del III Congreso de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador”, *Rikcharishun* 36, núm. 1, marzo 2008, p. 8.

<sup>45</sup> República del Ecuador. “Constitución de 2008”, <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Ecuador/ecuador08.html>.

## LIBROS Y ARTÍCULOS

- ALBÓ, Xavier, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*, La Paz, PNUD y CIPCA, 2008.
- ALMEIDA, Ileana, "Consideraciones sobre la nacionalidad Kechwa", *Lengua y cultura en el Ecuador*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, Ed. Ileana Almeida, 11-48, 1979.
- BECKER, Marc, "Indigenous Nationalities in Ecuadorian Marxist Thought", *A Contracorriente* 5, núm. 2, invierno 2008, pp. 1-46.
- BECKER, Marc, "Mariátegui y el problema de las razas en América Latina", *Revista Andina* 35, julio 2002, pp. 191-220.
- BOTTASSO, Juan, "Las nacionalidades indígenas, el estado y las misiones en el Ecuador", *Ecuador Debate* 12, diciembre 1986, pp. 151-159.
- BOTTASSO, Juan, *Minorías y democracia en el Ecuador*, Quito, Abya-Yala, 2006.
- CARR, Barry, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1992.
- Comité Central del Partido Comunista, *Exposición a la Corte Suprema*, Pasto, Colombia, Imp. Nariño, abril 1937.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), "500 años de resistencia india", *Casa de las Américas* 29, no. 174, mayo-junio 1989, pp. 115-118.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), "Anteproyecto de ley de nacionalidades indígenas del Ecuador, 1988", *Documentos Indios: Declaraciones y pronunciamientos*, Quito, Ediciones Abya-Yala, ed. José Juncosa, 202-12, 1991.
- "Conferencia campesina de Pichincha, Imbabura y Cotopaxi", *El Pueblo*, 6 de mayo de 1957, p. 6.
- Conferencia de Cabecillas Indios, "Indicaciones", *Ñucanchic Allpa* 1, no. 8, 17 de marzo 1936, p. 2.
- Conferencia Sindical Latino Americana (CSLA), *Como organizar y dirigir las luchas obreras: resoluciones de la III Conferencia Sindical Latino Americana realizada en Moscú en setiembre de 1930*, Montevideo, Editorial "Consinlatam", 1931.
- Coordinadora Popular, "Manifiesto a la opinión pública", *Punto de Vista* 9, núm. 417, 14 de mayo 1990, p. 9.

- “Democracia, independencia y bienestar para el pueblo del Ecuador (Programa inmediato del Partido Comunista del Ecuador)”, *El Pueblo*, 22 de diciembre de 1956, pp. 3-5.
- “El campesinado indígena y el estado”, *Movimiento* 1, julio 1980, p. 8.
- “El problema del indio, problema nacional”, *Ñucanchic Allpa*, época II, no. 16, 5 de noviembre de 1944, p. 2.
- “Encuentro Continental: Indios de toda América se organizan”, *El Pueblo*, 23-29 de Julio de 1990, p. 1.
- Frente Amplio de la Izquierda de Ecuador (FADI), *Documentos del proceso de constitución del Frente Amplio de la Izquierda de Ecuador (FADI) y primera declaración pública*, Montreal, Quebec, Canada, Agence latino-americaine d’information (ALAI), 1978, (Documentación Política 1).
- GALLEGOS, Luis Gerardo, *Rusia Soviética y la revolución mundial*, Suplemento núm. 3 de la revista *Rieles* (III: 15 y 16), mayo y junio 1931, Quito, Imp. de la Universidad Central, 1931.
- GARAYCOA, Xavier, “Presentación”, *Los comunistas en la historia nacional*, Guayaquil, Editorial Claridad, S.A., ed. Domingo Paredes, 3-4, 1987.
- IBARRA, Hernán, “Intelectuales indígenas, neoindigenismo, e indianismo en el Ecuador”, *Ecuador Debate* 48, diciembre 1999, pp. 71-94.
- Internacional Comunista, *VI Congreso de la Internacional Comunista*, México, D.F., Siglo XXI Editores, 1978, (Cuadernos de pasado y presente, 67).
- LUCERO, Jose Antonio, “Arts of Unification: Political Representation and Indigenous Movements in Bolivia and Ecuador”, Tesis Doctoral, Princeton University, 2002.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, “El problema de las razas en América Latina”, *El movimiento revolucionario latino americano: Versiones de la primera conferencia comunista latinoamericana, junio de 1929*, Buenos Aires, Argentina, Revista La Correspondencia Sudamericana, ed. Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, 263-90, 1929.
- MARTÍNEZ, Nicolás, “La condición actual de la raza indígena en la provincia de Tungurahua”, *Indianistas, indianofilos, indigenistas*;

*Entre el enigma y la fascinación: una antología de textos sobre el 'problema' indígena*, Quito, ILDIS, ed. Jorge Trujillo, 207-43, 1993.

MAUGÉ MOSQUERA, René, "Por una renovación que surja de las necesidades propias de la realidad nacional y de cada partido", *Revista Ecuatoriana de Pensamiento Marxista* 16, III Época, septiembre 1990, pp. 83-94.

PAREDES, Ricardo, "Acerca de la nacionalidad y el estado ecuatoriano", *Los comunistas en la historia nacional*, Guayaquil, Editorial Claridad, S.A., ed. Domingo Paredes, 59-80, 1987.

Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Proyecto de programa inmediato del Partido Comunista del Ecuador*, Quito, Ediciones El Pueblo, 1956.

Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Democracia, independencia y paz para el pueblo del Ecuador: Lineamientos programáticos del Partido Comunista del Ecuador. Aprobados por su VI Congreso*, Quito, Editorial El Pueblo, mayo 1957.

Partido Comunista del Ecuador (PCE), *VIII Congreso del Partido Comunista del Ecuador*, Guayaquil, Editorial Claridad, 1968.

Partido Comunista del Ecuador (PCE), *Por la reconstitución histórica de la izquierda, hacia una nueva sociedad: Documento central de debate político del XII Congreso Nacional del Partido Comunista del Ecuador*, Quito, Partido Comunista del Ecuador, 1993.

Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), *Labores de la Asamblea Nacional Socialista y Manifiesto del Consejo Central del Partido (16-23-Mayo)*, Quito, 1926, Guayaquil, Imp. "El Tiempo", 1926.

República del Ecuador, "Constitución de 2008".<http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Ecuador/ecuador08.html>.

RIVERA VÉLEZ, Fredy, "Los indigenismos en Ecuador: de paternalismos y otras representaciones", *Antología ciudadanía e identidad*, Quito, FLACSO Sede Ecuador, ILDIS, ed. Simón Pachano, 377-93, 2003.

SELVERTON-SCHER, Melina, *Ethnopolitics in Ecuador: Indigenous Rights and the Strengthening of Democracy*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2001.

- VILLAVICENCIO RIVADENEIRA, Gladys, *Relaciones interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad india en formación?*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1973, (Ediciones Especiales, 65).
- YÁNEZ DEL POZO, José, *Yo declaro con franqueza (Cashnami causashcanchic); memoria oral de Pesillo, Cayambe*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2d ed, 1988.
- ZUBRITSKI, Yuri, “La formación del proletariado Quechua”, Yuri Zubritski, *Los pueblos autóctonos de América Latina: pasado y presente*, Moscú, Redacción “Ciencias Sociales Contemporáneas”, Academia de Ciencias de la URSS, 1984, pp. 27-216.
- ZUBRITSKI, Yuri, “Relaciones étnicas nacionales”, *América Latina* 6, junio 1986, pp. 76-82.